



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 "

Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 10 de Setiembre de 1888.

NÚM. 735.

## DESDE MURCIA.

Sr. Director de EL TOREO.

La desgracia parece que persigue á este tan hermoso como infortunado país.

Desde que se anunciaron las corridas, todos los elementos se desencadenaron contra ellas.

A Cartagena bajó en Agosto Frascuelo, que también había de venir á ésta, y allí quedó patente su imposibilidad física, no pudiendo matar el quinto toro de la segunda corrida por resentirse de la herida recibida en la corrida de Barcelona.

Después, y como lógica consecuencia, hubo que pensar en su sustitución. ¡Sustitución! y que esta es buena.

Únicamente á empresarios ricos se les ocurre firmar escrituras de matadores como Lagartijo y Frascuelo con sustitutos si tienen alguna desgracia.

Lagartijo y Frascuelo son insustituibles por ningún otro matador, cualquiera que sea su mérito y categoría, desde el momento que casi ganan el doble que cualquier otro espada de cartel.

Por tanto, ninguna escritura de esos dos dichos diestros debe ser firmada por empresa alguna, admitiendo la sustitución de ninguno de ellos, desde el momento que una onza y un centén, con ser monedas, y monedas de oro, no tienen el mismo valor en la plaza y el mercado.

Así, que siendo los matadores del cartel Lagartijo y Frascuelo, y no pudiendo este último venir, hubo que aceptar forzosamente (según escritura), para sustituirle, al simpático Angel Pastor.

Mas como el nombre de este diestro no es bastante á llenar las aspiraciones de este público, la empresa tuvo que gastar 12.000 pesetas más y contrató á Guerrita para una corrida y á Cara para dos además de la gente anunciada para las tres.

Esto ya era un mal pie y daba lugar á que se cumplimentara el adagio de *buen principio de semana para el que lo ahorcan el lunes*.

Y esa fué la verdad; tras esto vinieron las lluvias, y desde el día primero no han cesado éstas,

convirtiendo en campo de ruina la feria y en desastroso campo de batalla la plaza de toros.

Pero abandonemos este camino y vamos á la corrida.

Esta se verificó á las cuatro de la tarde, presenciándola poco más de 6.000 personas, que en su mayoría ocupaban las localidades del sol.

Oficiaba de presidente el Sr. Carles, y el programa de la fiesta eran seis toros del duque de Vergara, lidiados por Lagartijo, Angel Pastor y Guerrita, acompañados de sus cuadrillas, á excepción del último, que capitaneaba la de Frascuelo, al cual sustituía.

Respecto al ganado, lo que aquí ha ocasionado ha sido una decepción para los aficionados, pues en general ha resultado muy mediano.

Dos toros por lo menos debieron ser quemados, sobre todo el jugado en segundo lugar, que al primer pinchazo no había medio de hacerle aproximarse á los jinetes.

Los demás no han justificado el precio de 8.000 reales que cada uno cuesta en el cerrado.

A excepción del tercero y cuarto, que fueron bravucos al comienzo del primer tercio, no han demostrado ninguno poder, voluntad ni nobleza en la lidia.

Estaban bien erizados, es cierto; pero de los seis, cuatro eran muy jóvenes, y el último un chivo inocentón y hasta sin cuernos.

Y si el presidente hubiera cumplido con su deber quemando dos toros, por lo menos esta corrida hubiera servido de lección al Duque para cuidar más de su vacada.

A pesar de todos los pesares, y de dar al ganado la lidia de acoso, mataron en la plaza siete caballos.

Por lo que respecta á la lidia, tampoco hubo nada notable ni digno de mención especial.

Algunas monadas del Guerra, de esas que no hacen fe en tauromaquia; unos palos en el quinto de cada uno de los matadores, que ninguno fué notable, y pare usted de contar.

A toros que salieron con pies, no se les pararon con lances de capa. Verdad que eran innecesarios porque no tenían poder y ellos solos quedaban sin facultades al dar dos carreras por la plaza.

En la suerte de varas nada de notable, toda vez que los piqueros tenían que rivalizar en tapar la salida á los toros y en consentirlos, dejándolos llegar.

Y en banderillas, teniendo que cumplir de cualquier modo, puesto que más de dos cornúpetos se habían quedado mansos en el primer tercio.

Lagartijo en su primer toro estuvo aceptable, dando cuatro naturales, cinco con la derecha, uno cambiado y dos en redondo para un pinchazo.

Seis naturales, uno derecha, uno cambiado y otro en redondo para media estocada á volapie, empleando en toda la faena doce minutos.

En el cuarto toro, su conducta es injustificada. Dió 36 pases, cuatro trasteos, tres estocadas y cinco á la media vuelta, empleando veintitres minutos.

Este toro no traía nada, y así debió comprenderlo al comenzar á pasar, que lo hizo acercándose y empapándole con la muleta.

Después toreaba, cuando toreó, de largo y se tiró desde el tercer pinchazo de cualquier modo.

Aquel toro, Sr. Rafael, no traía nada, únicamente estaba quedado por el mucho tiempo que se le tuvo en varas y por la infinidad de capotazos que usted permitió le tiraran en el último tercio.

Un toro que atiende en todos terrenos no merece esa lidia; si después buscaba, es porque se ponía usted de largo, y el animal, por instinto, medía el terreno y se preparaba á la defensa.

Este toro debió ir al corral, y el presidente no mandó ni un aviso siquiera.

En banderillas, cumplió.

Y en la brega, trabajador.

Angel Pastor estuvo algo reservado, pero hizo quites, aunque pocos, con arreglo á arte.

En la muerte de sus toros dió algunos pases buenos, y en general resultó aceptable su faena.

Al herir lo hizo por derecho, y se tiró bien, aunque no siempre de cerca, pero pinchó en lo alto y demostró deseos de cumplir y de agradar al público.

Tardó en la muerte de sus dos toros veinticinco minutos, pinchando cinco veces, y acertó á terminar con dos buenos descabellos á la primera.



En banderillas, cumplió.  
*Guerrita*, ya sabe todo el mundo que es incansable, y, por tanto, que está en todas partes, y que donde hay riesgo allí se encuentra su capote; así que ayer, como peón, fué muy aplaudido, estando trabajador y oportuno.

En la muerte de sus dos reses, que eran uno un toro joven y sin respeto, y el último un chivo sin cuernos, casi como quien dice, estuvo confiado é hizo casi lo que quiso, abusando de la muleta y de la pampina de quitar con el estoque los palos de entre el testuz del cornúpeto.

Pinchó seis veces, y tardó dieciséis minutos.

En banderillas, bien.

La presidencia, funesta. El Sr. Carles debió comprender que á ese sitio se va sabiendo algo, y que si no, se queda uno en su casa.

Sus electores le llevarían al Concejo á administrar los intereses del común, no á oír silbas por no entender de toros.

Dos de estos debió mandar quemar, sobre todo el segundo, que al primer puyazo vió que no quería más.

En el cuarto toro debió mandar á Lagartijo un aviso á los doce minutos; el segundo, á los dieciséis, y á los dieciocho habérselo echado al corral, según previene el reglamento.

En una palabra: que la presidencia no dió pie con bola.

¡Que se retire!

Los picadores, cumplieron.

Manene sufrió un puntazo leve en la mano al poner el primer par de banderillas en el cuarto toro.

Los servicios, buenos.

La tarde, desaplicable.

*El Corresponsal.*

## TOROS EN ARANJUEZ.

### Corrida celebrada el día 2 de Septiembre de 1888.

Seis toros de D. Jacinto Trespacios.—Espadas: Valentín Martín y Rafael Guerra (*Guerrita*).

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL ALMAZÁN.

Si no me concretara á ser mero narrador de la fiesta taurina hablaría de la feria de aquel Real Sitio, de su Casa del Labrador, de aquellos jardines que fueron un día solaz del bondadoso rey D. Carlos III, de las turbias aguas del caudaloso Tajo, de cuanto encierra aquella población, y hasta de los concurrentes que de Madrid y otros puntos fuimos á ella como sardinas en banasta. Tan atestados iban los coches en que nos transportaron.

A las cuatro, hora designada para comenzar la fiesta, se hallaban ocupadas la mayor parte de las incómodas localidades del circo. En los palcos números 7, 8 y 9 veíanse lindas muchachas ostentando la tradicional mantilla blanca.

Y hecha la señal, y en su puesto peones y jinetes, sonó el clarín, y pisó el ruedo el primero de los bichos de D. Jacinto Trespacios.

Llamábase *Bohero*, tenía el núm. 5, y era negro, bragado, bien puesto, de libras y buen mozo.

Con voluntad y poder se llegó á Fuentes, Pajarero, Campillo y Montes en ocho ocasiones, derribádoles en cinco y matádoles cuatro penceos. Bernardo Hierro le adornó con un par abierto al cuarteo, y uno aprovechando, delantero, después de una salida falsa. Cayetano, llegando bien, dejó uno caído al cuarteo y otro al relance.

Valentín, de corinto y oro y cabos negros, dió pasaporte á *Bohero* de una contraria hasta la mano, previa una faena compuesta de un pase natural, tres altos y uno con la derecha en dos minutos. (Palmas, tabacos, sombreros, etc.)

Segundo, *Relojero*, núm. 6, réntino albardao, caído y apretado.

Con voluntad, pero sin poder, se llegó seis veces al Pajarero, que rodó por el suelo una vez, tres á Fuentes y una á Campillo, que perdió el potro.

Antonio Guerra dejó medio par al cuarteo y un par malo al sesgo. Almendro puso un par cuarteando, bueno.

*Guerrita*, con uniforme color perla, adornos de oro y cabos rojos, después de un lindo trasteo compuesto de cinco naturales, algunos por bajo, dos redondos, uno cambiado y dos de pecho, se arrancó desde cerca y por derecho con una estocada superior al volapié. Saca el estoque, y *Relojero* se despide para lo desconocido. (Palmas, cigarros, ropas, abanicos, botas de vino, etc.)

Empleó en la faena tres minutos.

Tercero, *Esmeraldo*, núm. 8, castaño y abierto. Salió contrario y rematando en los tableros.

Con bravura peleó con Fuentes, el Pajarero y Campillo en siete turnos, propinando un porrazo y la pérdida del potro al primero.

El Pajarero rompió dos puyas, dejando una vez atravesado un metro de palo en el cuerpo de *Esmeraldo* al quebrarse.

Joseito cuarteó un par bueno y medio más, y Bernardo dejó un par cuarteando bueno, y otro al relance.

Valentín despachó á *Esmeraldo*, que llegó huído á la muerte, de una contraria y una andando hasta la mano en su sitio, previos seis naturales, dieciocho con la derecha, dos cambiados y catorce altos, sufriendo un dearme.

El diestro tardó doce minutos.

Mientras Valentín, al ser desarmado, componía la muleta, *Esmeraldo* pateó y corneó á un caballo que yacía cerca de las tablas del 5, después de intentar dos veces saltar la valla.

Cuarto, *Rubisco*, núm. 27, negro, un poco apretado.

Con poca voluntad aguantó tres varas del Calesero y dos de Pegote, sin contratiempos.

Mojino dejó un par cuarteando y otro al sesgo, bueno. El Primito cumplió con uno abierto al cuarteo y medio al relance.

*Guerrita* en tres minutos dió dos naturales, cuatro altos, dos cambiados y una corta, muy buena, entrando y saliendo bien.

La estocada no pudo ser más honda, porque lo impedía uno de los palos que estaba clavado en forma de estocada. (Palmas.)

Quinto, *Primoroso*, núm. 22, negro, bragado, caído y un poco apretado, de libras y buena lámina.

Con bravura, voluntad y poder peleó con los jinetes. Calesero puso tres varas, llevó tres vuelcos y sacó la jaca mal herida.

Pegote, entró en pelea cinco veces, á costa de cuatro caídas soberanas, y Manitas cayó de golpe la vez que se las entendió con el bicho.

A los quites los espadas, tocando el testuz, poniendo la montera al astado bruto y toreándole el Guerra con una chaqueta que le arrojó un espectador entusiasmado. (Muchos aplausos, tanto al uno como al otro espada.)

Cortando el terreno le encontraron Cayetano y Joseito, que le adornaron con tres pares.

Valentín se deshizo de su adversario, que estaba huído, de cuatro cortas en buen sitio, dos pinchazos tomando hueso, y una delantera y tendida, intercalando cuarenta y dos pases entre naturales, altos, cambiados y con la derecha.

Empleó trece minutos.

Sexto, *Guapo*, núm. 4, retinto albardao y bien puesto.

De Pegote, Calesero y Manitas sufrió ocho caricias, á cambio de cuatro tumbos y un caballo muerto.

A petición del público cogieron los palos los espadas, poniendo Valentín un par de frente superior y *Guerrita* uno aceptable.

Después aprovechó Almendro con un buen par.

*Guerrita* tardó catorce minutos en pasaporte á su enemigo, que estaba huído y desarmaba, propinándole un pinchazo caído, una corta buena, un pinchazo en hueso, una corta buena, un pinchazo sin soltar, una corta contraria, entrando con fe, una corta andando, una á paso de banderillas y un descabello á la tercera, previos cincuenta y un pases de muleta.

### RESUMEN.

Los toros de Trespacios fueron buenos para con los jinetes, distinguiéndose los jugados en quinto, sexto y primer lugar. El cuarto fué el más blando. Casi todos llegaron huídos al último tercio. Despacharon 10 caballos en las 45 varas que aguantaron.

Valentín quedó bien en la muerte de sus dos primeros toros. En la del quinto estuvo pesado y pinchó demasiado. En la brega y quites compartió con su compañero el trabajo y alcanzó palmas. Banderilleando metió un par superior.

*Guerrita*, muy bueno pasando é hiriendo al primero, bien en su segundo y con menos fortuna en el sexto, al que tuvo que pinchar muchas veces. En la brega, superior, y toreando de capa al cuarto, al que dió tres verónicas, un farol y dos de frente por detrás en regla. En banderillas, mediano.

Los picadores, cumplieron, distinguiéndose en algunas varas el Pajarero, Calesero y Pegote.

Pusieron buenos pares Mojino, Almendro, Joseito, Bernardo Hierro y Cayetano.

La presidencia, buena.

La tarde, ídem.

Y el público, contento y satisfecho de la corrida. Conste que durante la fiesta no hubo ninguna bronca.

Los cacos aprovecharon el día. Desaparecieron algunos relojes.

En la estación, á la ida y á la vuelta, no hubo el desorden que otros años.

PACO MEDIA-LUNA.

## TOROS EN LINARES.

### Corrida verificada el 29 de Agosto á beneficio del Hospital de esta ciudad.

A las cuatro y con un calor de unos 48° me hallaba sentado en uno de los asientos de tendido de sombra, en compañía de los hijos de Linares y de los miles de forasteros llegados por las líneas de Córdoba y de Manzanares.

Preparados para la lidia había seis toros escogidos (según el cartel), con divisa amarilla y encarnada, propiedad de D. Fructuoso Flores, de Vianos, provincia de Albacete.

Para estoquearlos, los muy aplaudidos diestros Rafael Molina (*Lagartijo*), y el niño Rafael Guerra, llegados aquella mañana.

Al pisar los diestros la candente arena que despedía hasta bombas, aquello fué el delirio de palmas.

Una vez saludada la presidencia, hubieron de devolver infinidad de sombreros que con antelación arrojaron sus más entusiastas admiradores.

Cumplidos los requisitos prevenidos, desparados por el ruedo los peones y colocados en su sitio los picadores de tanda Juan de los Gallos, Pegote y el Ruso, á la oportuna señal hecha por el primer teniente alcalde D. Juan Hernandez Cafiadas, presidente de la corrida, se puso en libertad al primer cornúpeto.

Atendía por *Pregonao*, de pelo retinto, listón, ojo de perdiz, gran romana, y provisto de buenas herramientas, siendo éstas apretadas.

De salida colósele suelto al Ruso, estando á librarlo muy oportuno el capote de Guerra.

Tomó el toro hasta siete puyazos, correspondiendo cuatro á Juan de los Gallos y tres á Pegote, proporcionando á su vez cuatro caídas, dos por barba á cada piquero, y la pérdida de tres rocinantes. Rafael fué sumamente aplaudido en el único quite que hizo corriendo al bicho por derecho, y terminándolo en la propia cara del animal á la vez que dejándolo en suerte.

Los demás quites correspondieron á Guerra, que fué aplaudidísimo en extremo, y otro muy bueno de Juanillo.

Cambiada la suerte, se dispusieron á entrar en juego Juan y Manene.

Juan entra por la izquierda, y cuarteando deja un par algo pasado y concluye con uno de sobaquillo.

Manene, con muchísima vista, sale en falso, pues el buey se colaba; después, entrando muy en corto, dejó un gran par de frente que fué aplaudido con justicia.

Rafael, ataviado con traje verde y oro y cabos grana, después de cumplir con la presidencia, vió no estaba el animal dispuesto á que lo pasaran mucho, por cuyo motivo redujo á un minuto el tiempo empleado en su faena.

Dió, parando mucho los piés, dos pases por alto y dos cambiados, muy sobrecorto y muy ceñido, y entrando á su modo dejó una á volapié superiorísima; no fué menester puntillero.

La mar de palmas, sombreros y tabacos.

El segundo bicho que se presentó en el redondel tenía por nombre *Pincel*, pelo igual que el anterior, más joven y más pequeño y muy sacudido de carnes.

Aguantó hasta cuatro picotazos de los de tanda, sacando en una caída herida la jaca el Pegote; al quite Almendro.



En una de las varas de Juan de los Gallos, corrió el Guerra al toro á punta de capote, terminando tocándole la cara.

Y tocaron á banderillas.

Primito y Mojino salen con los palos, y Ricardo cuarteaba primeramente un par por la izquierda, que fué bueno; Rafaelillo por la derecha uno, después de salir en falso y apuradillo, pues el animal hubo de acompañarlo hasta saltar con él y tomar las tablas.

Primito cuarteaba otro par, y concluye Mojino con uno morrocotudo al sesgo que fué calurosamente aplaudido.

Guerrita, con uniforme igual al de su maestro, brindó por la presidencia, por Linares, los festeros y las niñas bonitas, y pasa después á su enemigo, que era cualquier cosa; veamos lo que hizo en los dos minutos que empleó de faena.

Con movimiento de pies por las malas condiciones del *cabestro*, sólo dió dos naturales, uno cambiado y uno alto, y Rafael, comprendiendo se le huía por momentos, le aconsejó se arrancara, dando Guerra una estocada que le resultó baja, que le hizo morder el polvo enseguida.

*Quimera* se llamaba el tercero, armándose la idem momentos después de presentarse al público.

Tenía el pelo como sus hermanos, y aunque cornalón no dejaba de ser más que un novillano grande.

De refilón y escupiéndose, le pinchan dos veces; protesta el público, pidiendo sea reemplazado por otro, y se mueve la primera bronca.

Rafael ordena se suspenda la lidia, sube á la presidencia, y montera en mano, como exigen las reglas de urbanidad, habla con el presidente; éste le escucha, y mientras tanto llueven botellas, panecillos y la mar; toca la música y sigue la bronca, y al cabo de un rato se ordena sea retirado el animal, pero sin salida de cabestros, hostigándolo.

Manene dá al animal tan atroz pedrada en la cara, que éste, enfurecido, sale corriendo tras de Manolillo, y saltan juntos la barrera.

La muchísima gente que había en aquel sitio salta á la plaza en aquellos momentos, sin buscar posturas académicas; vuelve el *buey* al ruedo, coge á un guardia y lo voltea, sin más consecuencias que el susto; después de estas peripecias, y transcurridos veinte minutos, salen los mansos y retiran á *Quimera*, que no fué mala la que movió.

El cuarto cornúpeto que salió á la vida pública era berrendo en negro, capirote, botinero y apretado en armas, llamado *Albareño*.

Cinco varas, tres caídas y ningún caballo. En una de las caídas de Paquito Fuentes hizo Guerra un quite de primera, dibujando una serie de largas, intercaladas unas con otras, y entusiasmando á la concurrencia.

Rafael, muy reservado, y viendo la guasa del ganado, dejó hicieran todos su gusto mientras él descansaba, no de esta corrida, sino de las que traía dentro del cuerpo.

La fiera hallábase huía y desarmaba.

El Torero hace una salida, deja dos pares, á toro parado el primero y al relance el segundo; Guerra es perseguido y pierde la seda. Juan, á su manera, agarra un par de los de día de fiesta. Grandes aplausos.

Trece minutos emplea Rafael en despachar á *Albareño*, tantéalo con la izquierda, dándole dos altos y dos cambiados, dos con la derecha, tres en redondo y uno alto, sufriendo una coladita; visto esto, logra se le cuadre y aprovecha, metiendo media estocada andando, que resultó un poco adelantada.

Después, y visto no se echaba, da dos por alto y tres más con la derecha, coge la puntilla, sin resultado, y con el estoque al fin descabella á la segunda. Palmas y música.

El toro, acudiendo y muy noble.

#### INTERMEDIO.

El pregonero dice al público de orden del alcalde, que el toro que había dispuesto como reserva se había escapado (*sic*).

Ovación, protestas, entusiasmo, delirio, elogios

al Sr. Cañadas; el diluvio, tostaos tiernos y cohetes (estos vinieron después).

*Brioso* apellidábase el toro que ocupó el quinto lugar, de pelo berrendo en castaño, meano y botinero y corto de defensas.

Resultó muy blando recibiendo una vara de Juan de los Gallos, otra de Pegote y una de Fuentes; éste cabalgaba sobre un *arpa*; en fin, era uno de esos toros que entusiasman á cualquier contratista de caballos.

El caballo de Pegote fallece de *indigestión* á poco de asomar *Brioso* su fisonomía.

Con banderillas calientes salen Almendro y A. Guerra.

Cuatro pares cuarteando, en menos que se dice, colocaron los dos niños, que escucharon palmas.

Faena de la tarde. Empieza Guerra con un pase cambiado, uno con la derecha, uno cambiado por bajo, y uno forzado de pecho; el animal se iba, recójele con un pase en redondo, da otro más cambiado por bajo, y con los terrenos cambiados, se cuadra el animal, y mete á volapié en corto y por derecho la estocada de la tarde. Ni puntilla, ni *magras*, ni ná; el delirio núm. 100, sombrillas, palmas, *mantecados* y *alfajor*.

En la faena dos minutos.

A las seis menos veinte minutos se presentó el sexto y último, *Golondrino* de nombre, retinto, listón, de empuje y gran cabeza.

Tomó doce varas de Fuentes, el de los Gallos y Bejarano, dió cinco caídas á los jinetes y despachó tres jacos, que correspondieron en vida, uno á Pegote y dos á Bejarano.

Al toque de clarín pide el público banderillee el maestro; éste coje los palos y se los pone, no al toro, sino á el Guerra en las manos.

Entra el niño por delante y deja por la izquierda un par superior al cuarteo.

En seguida Rafael, con sobriedad y esa difícil facilidad que todos, reconocen, se fué andando hasta la cara, metiendo tan soberbio par al cuarteo, que ya fué el disloque; terminó el Guerra con otro más, monumental, también al cuarteo.

Música y la mar de palmas.

Rafael da muy de cerca tres altos y dos cambiados, y se quita la montera.

Dos con la derecha, el toro huye, uno en redondo y lo iguala en los tercios con suma habilidad, y mete media buena que escupe en seguida.

Dos con la derecha, y vuelve á tirarse con un mete y saca en las tablas; después, en la querencia de un caballo, intenta el descabello.

El toro se echa y Pepín lo despacha á la primera. Palmas y música.

Rafael sale para su hospedaje, fonda de Cervantes, y enseguida con dirección á Baeza para alcanzar el tren que se dirige hacia Córdoba.

#### APRECIACION.

Poco hay ya que decir: dos toros buenos, sin ser éstos sobresalientes, pues si dieron algún juego fué debido á la lidia tan buena que llevaron; el tercer toro tenía coraje, y de haber tenido más edad hubiese sido otra cosa; sabido como era por todos no había ningún reserva, debieron no protestar, sino conformarse viendo matar aquella res en la plaza; los demás toros, segundo, cuarto y quinto, tres novillos grandes sin bravura alguna, y por razón natural sin pizca de codicia.

Rafael, en la dirección, algo descuidado y mucho más al ver el ganado; sólo hizo un quite en el primer toro, llevando después el peso de la corrida el muy bravo Guerrita.

Rafael comprendió á su primero, y lo arregló con cuatro pases, y dió un volapié que fué aplaudidísimo. En su segundo, que fué un toro que no hacía nada, tuvo Rafael que hacerlo todo, metiéndose para dar media estocada delantera, y visto que el animal no se echaba, debió ordenar hubiesen sacado el estoque y haberse vuelto á tirar, pues lo de coger la puntilla no fué más que dar una *mijita de coba* y lo consiguió. En el último, muy bueno pasando, dadas las malas condiciones de aquel bicharraco.

Banderilleando, como siempre, hecho un maes-

tro; mi enhorabuena, no por la corrida de ayer, sino por la buena campaña que lleva hecha el presente año, salvo algunos lunares.

El Guerra hecho un torero valiente y afortunadísimo, menos en la muerte de su primero; superior pasando su segundo y lo mismo hiriendo. Banderilleando puso dos pares dignos de los del maestro. En la brega muy trabajador y muy oportuno, siendo constantemente aplaudido.

Los picadores cumplieron, distinguiéndose Fuentes y Pegote.

Los banderilleros, muy buenos, sobresaliendo Manene, Mojino y el Torero.

Bregando, como siempre, Juan hecho un león, después el Torero y Almendro.

La presidencia, sabiendo que no había toro sobrero, debió mandar fogear al tercero en vez de retirarlo al corral.

La entrada hasta el tejado, como para ganar muchos miles de reales, pero muchos.

El servicio de plaza, bueno, y el de caballos lo mismo; de éstos murieron 9, al menos eso pudo ver este humilde servidor.

JOSÉ IGNACIO MOLINA.

P. D. En la corrida de novillos verificada en la tarde del 30 en competencia entre los niños de Córdoba y los de Sevilla, lidiáronse ocho novillos, cuatro en división de plaza y cuatro en plaza entera.

De las dos maneras sobresalió más el Minuto, que es un torerito que *va toreando y va viendo*; adolece del defecto que ha tomado, y muy feo, de quererlo hacer todo á cada paso de rodillas.

El Madroñal, compañero suyo desde su separación con Faico, *vé también y torea*, pero si continúa el camino emprendido, conseguirá que el día que llegue á torcar ganado de respeto, alcanzará los resultados de su desgraciado compañero el Bebe, ó aún más funestos.



**Sevilla.**—En la tarde del domingo 26 del pasado, se verificó en la plaza de toros de esta capital una novillada, lidiándose seis toros **grandes y gordos** de la vacada del Sr. D. José Moreno Santamaría.

Los espadas anunciados para tomar parte en la lidia, eran el *Ecijano* y *Fabrilo*; pero posteriormente se puso en conocimiento del público, que, á petición de varios aficionados, trabajaría en unión de los dos diestros antes citados, el nuevo espada Miguel Baez (*Litri*).

Pero como la empresa propone y el *Ecijano* dispone, resultó á última hora que éste matador no podía trabajar por estar lastimado de un pie, y en su lugar se anunció al valiente novillero Francisco Avilés (*Currito*).

Y basta de preámbulos.

Los seis toros **grandes y gordos** que con tanto bombo nos anunció la empresa, resultaron unos bueyes de primera calidad, y todos hicieron una lidia pesada, defendiéndose y huyendo.

El último buey llevó fuego á pesar de haberlo acosado los picadores y de echarle encima los caballos, y los otros cinco debieron correr igual suerte.

*Curro Avilés* estuvo valiente en su primer buey, demostrando gran conocimiento y mucha maestría.

Pasó de muleta muy cerca y parado, y al herir se arrancó sobre corto y con coraje, pinchando siempre en lo alto. En su segundo estuvo á igual altura, por más que el buey llegó al último tercio huyendo hasta de su sombra.

Fuó muy aplaudido en los dos toros.

[Lástima que no hubiera podido lucirse en quites por las malas condiciones de las reses!]

*Fabrilo* es el mismo de siempre. Ni adelanta ni atrasa. Con el capote, cero; y con la muleta, cero. Carece de inteligencia y de arte. No merece elogios más que en su valentía á la hora de meter el brazo.

Conque á aprender, Sr. Julio, que de ustedse puede sacar bastante partido.



## EL TOREO.

**El Litri.** Este diestro, que toreaba por primera vez en esta plaza, se le ve fresco y valiente ante la cara de los toros.

Por desgracia tuvo que matar los dos huesos de la corrida, y no pudo ser más breve ni demostrar más valor.

A su primer toro, que se encontraba defendiéndose aculado á las tablas, tan sólo con dos muletazos lo fijó y se arrancó á dos pasos de la cuna, dejando una estocada caída hasta el pemo que hizo rodar á la fiera sin necesidad de puntilla.

En su segundo hizo una faena idéntica con la muleta y entró á matar con una valentía sin límites.

Con el capote y con la muleta nos parece que ignora mucho, y esperamos verlo en otra corrida para juzgarlo con más detenimiento. Escuchó muchas palmas justas, pues estuvo valiente de verdad.

De los banderilleros, sólo merece mencionarse al Cuarto, en un par que puso al primer toro.

En la brega se distinguió *La Vieja*, que es un peón incansable, de mucha vista é inteligencia, y que fué objeto de continuas ovaciones.

Ni un instante paró en toda la tarde; donde quiera que hacía falta un capote para evitar un percance allí acudía con oportunidad este chico. Hizo un quite al *Litri*, que al pener un par de banderillas, resbaló ante la cara del bicho, que fué de los superiores, y que seguramente libró al matador de una desgracia.

¡Muy bien, Sr. José! Ahí va mi aplauso.

Los picadores, de ganga.

La entrada, buena.

La presidencia, pesadísima en la suerte de varas.

¡Por Dios, D. Julián!

La corrida verificada en esta capital el domingo 2 del corriente fué buena.

Se lidiaron seis novillos-toros de la ganadería del Excmo. Sr. D. Antonio Miura, que en general fueron bravos y dieron bastante juego. Tan sólo el primero llegó en malas condiciones al último tercio, después de haber hecho una pelea superior en varas.

*Curro Avilés*, que actuaba como primer espada, nos demostró una vez más que es un torero de primera.

A su primer toro, que se encontraba huído y defendiéndose en las tablas, le dió en varios tiempos cinco pases naturales, con mucha valentía, y se arrancó para matar, aprovechando, con coraje, dejando un pinchazo superior.

El toro, después de sentirse herido, comenzó á dar vueltas por el redondel sin que la muleta ni los capotes pudieran pararlo.

El espada, en un momento que el toro se despegó de las tablas, se arrancó con una estocada corta caída; y después, andando la res la fijó, y tomando el terreno de adentro, dió otra estocada como la anterior, que dió fin del bicho.

Por su inteligencia, valor y maestría, obsequió el concurso á *Avilés* con una abundante cosecha de aplausos.

A su segundo lo pasó de muleta bien, y lo despachó de una estocada corta en lo alto.

En quites, estuvo muy oportuno y trabajador.

*Curro*, después de rematar este bicho, se despidió de la presidencia por tener que salir para Jerez de los Caballeros, donde habrá toreado los días 4 y 5.

Al abandonar la plaza y despedirse del público, fué objeto de una entusiasta ovación.

El *Ecijano* estuvo valiente y trabajador, pues no paró un instante en toda la tarde.

Bregó bastante, corrió los toros con mucho lucimiento é hizo muy buenos quites.

Hemos tenido ocasión de observar que este diestro ha adelantado bastante desde que le vimos por última vez, y que toreaba con mucho lucimiento. Con el capote se adorna más que con la muleta.

Hiriendo, en sus dos toros, aunque arrancaba desde cerea y con fe, no pinchó en buen sitio.

Los aplausos que escuchó fueron muy justos.

El *Litri* es valiente, muy valiente; pero lo que le sobra de valer le falta de conocimientos.

Sin el auxilio del *Ecijano* en la muerte de sus toros, mal hubiese escapado.

Su segundo toro, bien puede decirse que lo pasó Juan Jiménez, y lo preparó para que se arrancara á herir el *Litri*.

Le falta mucho, muchísimo que aprender, y la suerte le protege de una manera extraordinaria.

Sin embargo, con el capote se defiende algo, pero con la muleta, efecto de ser codillero y no saber darle juego al brazo, se echa los toros encima y, por regla general, sale troyado en todos los pases.

El que los dos toros que mató fueran mogones, y al auxilio del *Ecijano*, debe que no tuviera que lamentar algún percance en esta corrida.

A la salida del tercer toro dió varias verónicas, faroles y navarras, muy encerrado en las tablas, pero con algún arte, escuchando aplausos.

De los picadores, sobresalió *Cigarrón*.

De los banderilleros, Zayas que estuvo muy trabajador y banderilleó bien.

Barciela también bregó mucho.

El banderillero José García (*la Vieja*), fué alcanzado por el primer toro al correrlo, después de un recorte, siendo retirado á la enfermería.

El parte del médico Sr. Vázquez, dando cuenta de su estado, es el siguiente:

«El profesor en medicina y cirugía que suscribe, participa á V. S. que ha curado de primera intención al banderillero José García, de la fractura »doble del antebrazo derecho, de pronóstico reservado.—*Narciso Vázquez*.»

Deseámosle al valiente banderillero un pronto restablecimiento.—*Magrito*.

**Abono.**—En los sitios de costumbre se fijaron el viernes último los carteles anunciando la renovación de abono de la segunda temporada, que será por cinco corridas.

Para ellas anuncia la empresa que ha adquirido reses de las ganaderías siguientes: Miura, Gallardo, Castrillón, Núñez de Prado, Trespalacios, Clemente (procedentes de D. Angel González Nandín), Solís, Fernández de Heredia, Orozco, Pérez de la Concha, Torres Cortina, González Nandín (D. A.) y Vázquez (D. J.), añadiendo que está en ajuste con otras, algunas nuevas en esta plaza.

Los diestros anunciados son: *Lagartijo*, *Currito*, *Cara-ancha*, *Guerrita*, *Lagartija* y Valentín Martín.

Serán de abono las corridas cuando tomen parte dos de los cuatro primeros y uno de los dos últimos ú otro de cartel.

Los días marcados para la renovación son los siguientes:

Lunes 10.—Palcos, andanadas, delanteras, tabloncillos y balconcillos de grada.

Martes 11.—Filas de grada, tabloncillos, balconcillos de tendido y meseta del toril.

Miércoles 12.—Filas de tendido.

Jueves 13.—Barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Viernes 14 y sábado 15.—Nuevos abonos.

Las horas de despacho serán de nueve á una de la tarde y de dos y media al anocheecer.

El cartel, como se vé, no ofrece novedad alguna respecto á los anteriores.

En cuanto á anunciar nada menos que 13 ganaderías, con más alguna nueva para las cinco corridas, creemos que es una exuberancia, un lujo de reses que á nada conduce.

La empresa debió circunscribirse en el cartel á concretar las ganaderías de que hayan de lidiarse toros, y prescindir de las restantes, porque no es de presumir tenga el propósito de organizar cada una de las corridas por que abre el abono, con seis toros de diferente casta cada uno, porque esto no es admisible según las prácticas taurinas, y porque indicaría que aprovechaba la ocasión para ir sacando de los toros sobreros que pudiera tener.

**El Bebe.**—Durante la última semana han circulado rumores sobre que el estado del infortunado *Bebe* era menos satisfactorio que en la anterior, toda vez que la herida que estaba cicatrizada presentaba señales de supuración que hacían temer sobreviniera un flemón que entorpecería la mejoría iniciada.

Las últimas noticias que hemos recibido de Córdoba, dicen que el estado del diestro sigue, afortunadamente, siendo mejor cada día, y que las señales presentadas en la herida, no harán más que retrasar algún tiempo más la curación del diestro.

**Madrid.**—A causa del mal tiempo se suspendió la corrida de novillos anunciada para ayer, en la que la cuadrilla de niños sevillanos que dirigen *Faico* y *Colorin*, debió lidiar cuatro becerros de D. Raimundo del Río. Completaban el programa de la fiesta cuatro embolados y fuegos artificiales.

**Toledo.**—La corrida de toros que ayer debió tener lugar en esta capital, se suspendió á causa del persistente temporal de aguas, antes de que se formara el tren expres que había de conducir á la imperial Toledo gran número de aficionados de Madrid que estaban dispuestos á presenciarla.

Se verificará el sábado próximo, y en ella, como estaba anunciado, estoqueará seis toros de la ganadería del Sr. Fernández de Heredia, el espada Luis Mazzantini.

**Barcelona.**—En los días 23 y 24 del corriente mes tendrán lugar en esta capital dos grandes corridas de ocho toros cada una, tomando parte en ellas *Frasuelo*, ó quien le sustituya, *Cara-ancha*, Mazzantini y *Espartero*.

El ganado adquirido para estas corridas procede de las ganaderías de Carriguri, Aleas y Miura.

Con semejantes elementos, celebrándose además en la conda ciudad grandes festejos, y unido todo á los alicientes de la Exposición Universal, es de creer que el número de forasteros sea considerable.

La compañía de ferrocarriles establecerá trenes especiales con rebaja de precios.

**Múrcia.**—La segunda corrida de las anunciadas, que debió verificarse el viernes último, fué suspendida más que por la lluvia que caía, que no hubiera sido obstáculo para su celebración, por disposición del gobernador en vista de las noticias que recibía de Lorca, que hacían temer una inundación, y tener que disponer de la fuerza de la guardia civil para auxiliar en la huerta en caso de que las noticias referidas tuviesen confirmación.

Se verificó el sábado lidiándose en ella toros del conde de Patilla por las cuadrillas de *Lagartijo*, *Cara* y Angel Pastor. Acerca de su resultado nos telegrafía lo siguiente nuestro corresponsal:

«La corrida ha resultado aceptable.

»El ganado cumplió.

»*Lagartijo*, bien en la muerte del cuarto.

»*Cara-ancha* obtuvo ovaciones, lanceando de capa al segundo y matando al quinto.

»Angel, cumplió.»

Terminada la corrida, salieron de Murcia *Lagartijo* y Angel Pastor, para cumplir sus compromisos en Utiel, y *Cara* con dirección á Aranda, donde toreará hoy y mañana.

La empresa, al quedarse sin matadores para la tercera corrida, telegrafió á Hermosilla, Valentín Martín y *Espartero*. Estos dos últimos por tener toros ayer no pudieron aceptar el compromiso, y en su vista no tenemos noticia á estas horas de si se habrá ó no celebrado la corrida.

Lo que sí sabemos, es que la corrida de toros de Aleas en caso de no celebrarse la corrida, sería adquirida para jugarse en Hellín.

Las pérdidas que ha sufrido la Sociedad empresaria, han sido de mucha importancia.

### A LOS AFICIONADOS A BUENOS CIGARRILLOS.

PAPEL SATIN, fabricación especial, tan fino y fuerte como la seda. AVISO IMPORTANTE.—El papel satin se vende también en libritos con hojas engomadas. Este sistema, muy apreciado de los aficionados, permite hacer cigarrillos de antemano y que no se deshagan al fumar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32, Teléfono núm. 1.028.